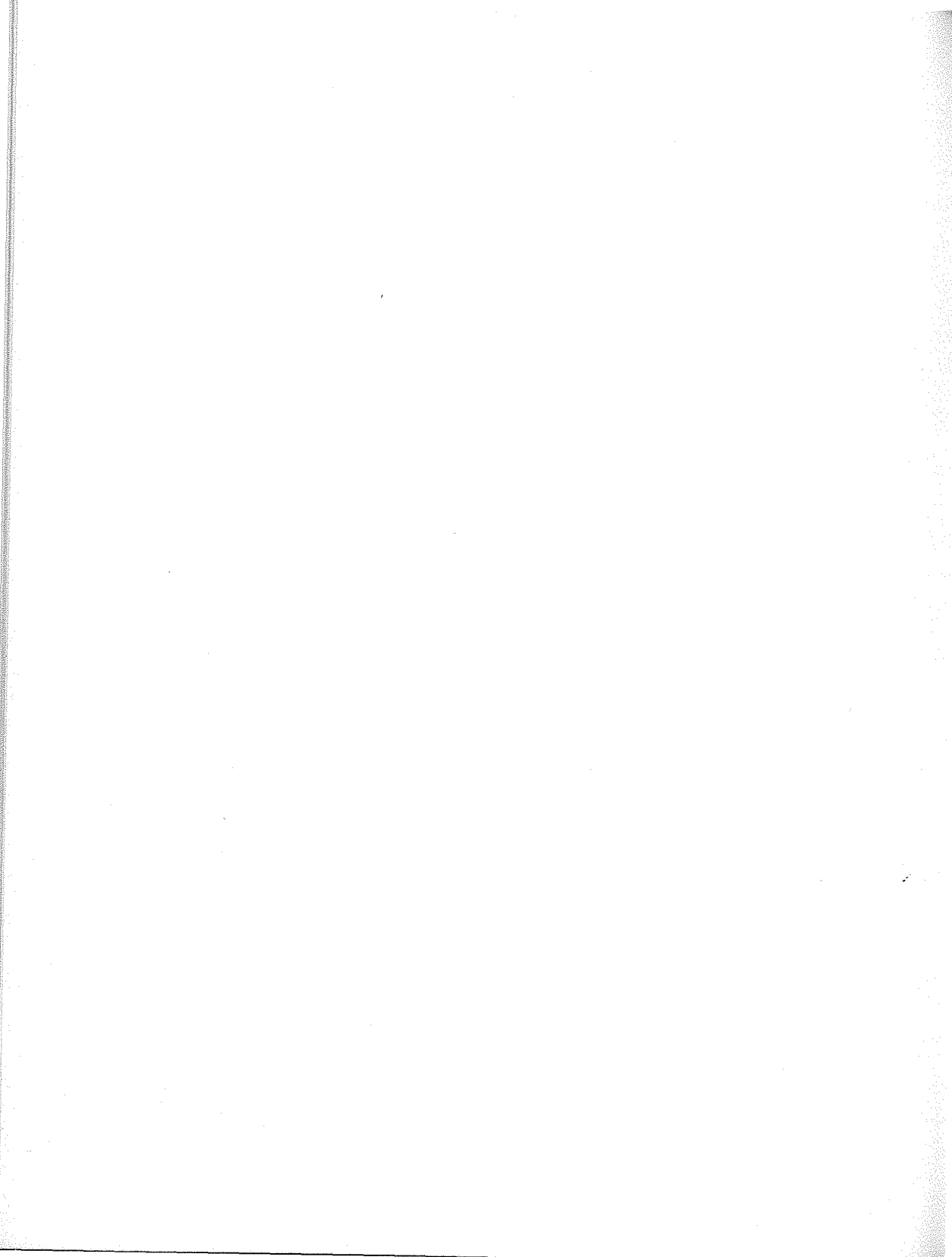


# bibliografía

---



## Bibliografía

Rafael AGUIRRE, *La Iglesia de los Hechos*, Cátedra de Teología Contemporánea, Fundación Santa María, Madrid, 1989, 82 pp.

En el curso dedicado a «Cómo leer el Nuevo Testamento», se nos presenta el acercamiento a la lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles. Y en esa lectura, comprender qué Iglesia de Jesucristo reconocemos y descubrimos.

El autor pretende presentar la Iglesia que presenta el libro de los Hechos y la Iglesia a quien va dirigida el propio escrito de Lucas en los Hechos. ¿Se trata de dos Iglesias distintas? Al parecer, sí, según se desprende de las conclusiones del autor. Tal conclusión es apreciable en una elemental lectura del propio texto de los Hechos.

Se presenta el libro estructurado en cuatro grandes apartados: 1) Dedicado a presentar el proyecto de Lucas con su obra del evangelio y el llamado Hechos. 2) Dedicado a presentar de manera global el plan de desarrollo del libro de los Hechos (cc 1-5; cc 6-15; cc 15-28). 3) Dedicado a presentar la Iglesia tal y como aparece en el texto del libro de los Hch. Y 4) dedicado a constatar la situación socio-histórica de la Iglesia de Hch.

Puede apreciarse que el objetivo es concreto, pero ambicioso. Además, en ningún caso se puede prescindir de la referencia constante al texto y al análisis literario del mismo. Todo ello unido al espacio reducido de 82 pá-

ginas, hacen más valiosa y meritoria la labor de Rafael Aguirre. En síntesis, este libro constituye para el lector interesado en los temas bíblicos un buenísimo instrumental para leer, saborear, comprender la obra de Lucas, denominada Hechos, y encontrar una manera de ser y de hacer Iglesia.

Carmelo BUENO

José Antonio PAGOLA, *Iniciación a la lectura del Nuevo Testamento*, Cátedra de Teología Contemporánea, Fundación Santa María, Madrid, 1989, 43 pp.

El texto corresponde a la conferencia pronunciada por el autor el 25 de abril de 1989. La intención del autor es «recordar algunos presupuestos que hemos de tener en cuenta hoy para acercarnos correctamente al Nuevo Testamento y ofrecer algunas pistas que puedan ayudar al cristiano a iniciarse en una lectura creyente».

Vendría a ser el texto de esta publicación la respuesta a la pregunta que muchos creyentes sencillos se hacen: ¿Qué puedo hacer yo para leer correctamente estos libros del NT y escuchar la Palabra que Dios me dirige?

Cinco grandes aspectos recoge el autor en su exposición: 1.º Actitud fundamental ante el Nuevo Testamento: Escuchar la palabra de vida que Dios nos dirige en Jesucristo, una escucha al estilo de la ofrecida por P. Ricoeur: comprender para creer, creer para

comprender. 2.º El lenguaje del NT, que es humano; por eso está escrito el NT en una lengua en la que podemos apreciar diversos niveles de lenguaje, personalidades de autores bien distintos que escriben desde situaciones muy concretas y según géneros literarios propios. 3.º La escucha del Nuevo Testamento como Palabra de Dios: Convocados a un encuentro personal, en actitud de respuesta desde nuestra vida real y en comunidad eclesial. 4.º Diversas posibilidades de acceso al Nuevo Testamento. Presenta diversos caminos, cada uno con sus peculiaridades: el método de iniciación, el litúrgico, la «lectio divina», el estudio de un libro y el método temático. 5.º La lectura de un texto concreto. Propone el autor al lector que al encontrarse con un texto: Tratar de situar correctamente el texto en su libro, leer el texto y el capítulo en el que se encuentra, notas de la Biblia, algún pasaje paralelo, detectar las palabras más significativas, entrar en diálogo con el texto a base de preguntas y respuestas, acercarse a algún comentario y realizar todo esto con la actitud de estar con la Palabra de Dios, que ilumina la inteligencia y nos empuja a vivir. Este esfuerzo realizado con constancia nos hace penetrar en el interior de la Palabra.

El lenguaje expositivo del autor es accesible a cualquier lector; no es preciso formación previa alguna. El propio texto del autor se constituye en formación para seguir profundizando.

Carmelo BUENO

Juan BARRETO, *La tradición del discípulo amado*, Cátedra de Teología Contemporánea, Fundación Santa María, Madrid, 1989, 84 pp.

La Fundación Santa María en su Cátedra de Teología Contemporánea y en el curso dedicado a «Cómo leer el Nuevo Testamento» presenta este trabajo que pretende ofrecer una visión global del evangelio de Juan, el llamado cuarto evangelio.

El objetivo es bien concreto: No se trata de comentar la estructura, contenidos y modo de composición del cuarto evangelio, sino que intenta dar una visión global del cuarto evangelio tomando pie del texto siguiente: «Este es el discípulo que da testimonio de estas cosas y las ha escrito y sabemos que su testimonio es digno de fe. Pero hay además otras muchas cosas que hizo Jesús, las cuales, si se escribiesen una por una, pienso que

los libros que se escribieran no cabrían en el mundo (Jn 21,24-25)».

Desde lo que se acaba de decir se comprenden los pequeños capítulos que el autor dedica a la exposición de su trabajo:

1. Lo que dice el libro de sí mismo.
2. Perfil del discípulo amado.
3. El evangelio como testimonio.
4. Objeto del testimonio: Los hechos de Jesús.
5. Finalidad del testimonio: la fe en Jesús.
6. Fruto de la adhesión a Jesús: la vida definitiva.
7. La comunidad de Jesús enviada al mundo.
8. Articulación de los testimonios en el evangelio de Juan: visión sinóptica.

El texto está escrito en lenguaje sencillo, claro y ágil. Es accesible a todo tipo de personas, aunque nunca decrece el talante propio de la exposición documentada y propia del investigador y especialista. Este es el valor: rigor científico y exposición accesible a la capacidad de lectores normales.

Catequistas y profesores de religión, animadores de grupos, personas preocupadas por la formación permanente de adultos encontrarán un instrumento muy valioso en la lectura y asimilación de esta publicación.

Carmelo BUENO

DANIEL-ROPS, *El pueblo de la Biblia*, Ed. Palabra, Madrid, 1989, 374 pp.

Este libro se editó por primera vez en 1942 y después de muchas reediciones vuelve a aparecer en 1989. ¿Por qué esta nueva reedición y ahora? Es una pregunta que no sé responder y que nadie ni nada en la publicación señala con precisión.

Me atrevo a señalar una razón del porqué de esta nueva edición: Se dice textualmente en la contraportada del libro: «No es indiferente que la Biblia sea verdad no sólo en las afirmaciones reveladas, sino también en su testimonio histórico...» ¿Quiere venir a demostrar este libro que las afirmaciones «al pie de la letra» de los textos bíblicos son o fueron así? ¿Se quiere decir que el paraíso terrenal, por ejemplo, estuvo aquí o allá, que la Torre de Babel se edificó en tal lugar concreto, o que alguien ha podido recoger un trozo del becerro de oro del Sinaí...? ¿Se quiere con esta publicación volver a decir que la «Biblia tiene razón» y ahora más que nunca, cuando los estudiosos de la Biblia le vienen a decir a uno cosas como: no busque manzanas, porque no las hay ni en el texto de la Bi-

blia; no piense en Pablo que se convierte al caer del caballo, porque ni hay caballo en el texto bíblico; no piense en paraísos terrenales entre ríos, porque el paraíso es una imagen para hablar de...?

Sinceramente pienso que este libro debe leerse como libro de 1942, cuando se entendía que la Biblia había que leerla de una manera. Hoy han evolucionado mucho todos los estudios bíblicos y si alguien quiere hacer caso omiso de tales estudios o piensa que son nocivos para la fe de la Iglesia y que hay que leer la Biblia como antes y como se hace en esta publicación... si alguien piensa así, que al menos reconozca que se sitúa contra el concilio Vaticano II, que va contra la fe y las orientaciones de este concilio. Concilio que tuvo la osadía de no condenar a nadie y tampoco condenará como «herejes» a quienes leen la Escritura literalmente, porque la Biblia tiene razón «también en sus testimonios históricos».

Por otra parte, el libro se hace muy ameno, se le adornan con multitud de datos que demuestran la gran sapiencia histórica del autor, pero que revelan una ignorancia supina de teología bíblica. Claro, no era posible pedirlo a una persona del año 42, pero sí hay que exigirlo a personas del año 89. Miren, el título original de la obra era: *Historia Santa, el pueblo de la Biblia*. Claro, hay una historia santa y otra historia que no lo es. El pueblo de la Biblia es quien ha hecho la historia santa... Así se ha pensado durante mucho tiempo. El Vaticano II señala con precisión, guiado por la correcta lectura del Nuevo Testamento y por el modo de ser y actuar de Jesús: La historia es única y en ella va aconteciendo la salvación. No hay dos historias...

Recomiendo la lectura de este libro e invito al lector a que vaya haciendo una lectura comparada entre las afirmaciones que se van haciendo a lo largo del libro y las afirmaciones que se van realizando en el Vaticano II en su documento titulado *De la divina revelación*. Y en la comparación de ambas vaya realizando el lector sus opciones. Les deseo buen trabajo.

Carmelo BUENO

Juan GUILLEN TORRALBA, *Los Patriarcas. Historia y Leyenda*, Col. Biblioteca Básica del creyente, Sociedad de educación Atenas, Madrid, 1987, 218 pp.

Preciso, sencillo y bonito el trabajo realizado por el autor en esta presentación de los Patriarcas. El lenguaje utilizado es muy accesible, no hay pérdida del rigor de la ciencia de la exégesis ni hay un pretendido interés porque los creyentes de a pie no se interroguen sobre muchas «malas historias» que se les contaron a propósito de la realidad histórica de los Patriarcas.

Es un libro muy apropiado para que comunidades de adultos cristianos deseosos de acercarse al mensaje de la Biblia conozcan qué se nos ha transmitido sobre Abraham y los patriarcas. Creo que un trabajo como éste aportará buenas dosis de serenidad, porque se habla con verdad no como quien trata de ponerla bajo el celemin y sólo para unos pocos.

En un primer capítulo, el autor presenta los relatos de los Patriarcas en el libro del Génesis. En un segundo capítulo ofrece los datos de fe que se pueden rastrear de los textos y narraciones sobre los Patriarcas. En el tercer capítulo se aborda un tema espinoso: ¿Cómo se entiende la historia y cómo se transmite en la mentalidad de la Biblia y posteriormente? En el capítulo cuarto se aborda el entorno de vida de los patriarcas, la historia contemporánea. Sin este marco de referencia mal se podrá comprender lo que de ellos se nos cuenta en la Biblia. El capítulo quinto es el que aborda en plenitud el estudio de los patriarcas: vida, costumbres, nomadismos... En el capítulo sexto se aborda una cuestión siempre clásica: la historicidad de estos relatos. Así, en el capítulo séptimo se desmenuza la historia de Abrahán, luego Isaac y luego Jacob. El capítulo octavo pretende ser un estudio comparado de los datos de las tres narraciones sobre los patriarcas. Y, por fin, un capítulo noveno para indicar las enseñanzas de cada uno de los tres relatos de los Patriarcas. Todo ello en un puñado de páginas.

Este trabajo merece la pena leerse, no para justificar su valor o su desvalor. Merece leerse para saber, conocer... que por aquí comienza a despertarse la fe. Para todos aquellos que piensan para sí lo poco y mal organizado que tienen su contenido de los tiempos tan lejanos de los patriarcas es para quienes se ha escrito este texto. Por trabajos así, merece la pena expresar una buena acción de gracias.

Carmelo BUENO

Joaquín L. ORTEGA, *Dios escribe derecho. Apuntes para una lectura histórica del evangelio*, Col. Biblioteca básica del creyente, Sociedad de educación Atenas, Madrid, 1986, 197 pp.

Este libro está compuesto de 90 meditaciones escritas al «susurro» del texto del Nuevo Testamento y, más en concreto, de los evangelios. Matizo lo de «susurro», que lo empleo en sentido más bien empobrecido y no con el sentido que tiene en el contexto bíblico. Son reflexiones escritas al susurro del texto, como si el texto, una vez más, del evangelio viniera a servir de «pretexto» para hablar de cualquier cosa que más o menos «pega» con el tono de la reflexión que uno se trae entre manos. Personalmente me rebelo cada vez más contra esa técnica tan eclesial de «partir» en minúsculas unidades los mensajes y textos de obras que tienen sentido. ¿Será la vieja política del divide el texto y así vencerás, te impondrás, el sentido que desea transmitirse?

Este es el primer apunte crítico. A mí me sigue sonando esta «literatura» a aquella literatura piadosa, que de la mala comprensión de la «piedad» llegó a ser literatura «odiosa». Bueno, pues con un ropaje nuevo y adornada de datos de ciencia y de sugerencias ocurrentes, J. L. Ortega ha reproducido en edición corregida y actualizada algo que sólo era ya recuerdo y, no precisamente, buen recuerdo.

Mi segunda apreciación: Este texto está dedicado a los «creyentes» de abajo, de la base. Está dentro de la colección de la Biblioteca básica del creyente. Pues si un creyente de a pie tiene que fundamentar su fe en muchas de estas páginas... (?). Ya está bien de que al pueblo llano se le ande diciendo que el texto de la Escritura está, y sobre todo los evangelios, reflejando hechos históricos *talis qualis* lo entiende la mentalidad histórica nuestra: Que el ángel es ángel, va de blanco, habla a María y ésta escucha y sabe que su niño es Dios y que ella es su madre, y que el sexto mes es el sexto mes y que... ¿Para qué están sirviendo tantos esfuerzos de Escrituristas por descubrir las verdades profundas de contenido cristiano? ¿Acaso el pueblo básico, de abajo, el creyente no tiene derecho a conocer «la verdad», sólo una narración que no dice la «verdad»? ¿Sólo los iniciados pueden tener acceso? ¿Acaso J. L. Ortega no tiene una documentación histórica y una base de com-

prensión bíblica para haber hecho una exposición más «cristiana»?

Sugiero a la masa de los lectores, a los creyentes de base que lean el texto y que decidan por sí mismos si estas lecturas les hacen bien o no les dicen nada. Son la homilía de más que tenían que escuchar a lo largo de la semana. Tal vez yo ande muy equivocado; por eso apelo a la lectura de los creyentes y si su fe es, en relación con el Jesús de los evangelios, acrecentada o no con textos como el que nos presenta la Sociedad educativa Atenas de manos de J. L. Ortega.

Carmelo BUENO

Helmut Köster, *Introducción al Nuevo Testamento. Historia, cultura y religión de la época helenística e historia y literatura del cristianismo primitivo*, Sígueme, Salamanca, 1988, 905 pp.

Los lectores de lengua castellana tenemos la oportunidad de acercarnos al nacimiento del Nuevo Testamento desde una perspectiva nueva si leemos la obra de H. Köster. La sorpresa que se encuentra el lector es la de encontrarse con una historia viva de unos tiempos y de unas comunidades que fueron respondiendo desde su fe y desde su entorno vital sobre el acontecimiento Jesús. Por tanto, nos encontramos más con una historia del cristianismo primitivo que con una introducción clásica del Nuevo Testamento. El autor considera indispensable para entender el desarrollo de la comunidad primitiva y de su literatura el estudio detenido del entorno donde esa primera comunidad nace, se desarrolla, se inculturiza. El helenismo, el judaísmo y el imperio romano serán los tres pivotes sobre los que se sustentará la futura comunidad cristiana. Esta visión abarcante de la realidad permitirá un mejor y mayor entendimiento del primitivo movimiento cristiano. Después irán apareciendo en la obra los distintos ambientes, lugares, donde se desarrolla la vida de la primitiva Iglesia y su producción literaria. Historia, vida y producción literaria se conjugan perfectamente. Considero que esta obra resulta de un gran interés para los amantes de la historia del cristianismo primitivo y para todos aquellos que consideran el Nuevo Testamento algo más que una producción literaria.

Alejandro PEREZ

Antonio ORBE, *Introducción a la teología de los siglos II y III*, Ed. Sígueme, Salamanca, 1989, 1053 pp.

El autor estudia con profundidad el paso de las fuentes de la revelación a las primeras síntesis teológicas. Lo hace mediante el análisis de dos elaboraciones teológicas opuestas: la de los autores cristianos eclesiásticos y la de los heterodoxos.

La finalidad del autor es la de «abrir a los ojos del alumno el espectáculo que cree uno haber descubierto en el primer choque dramático, cuando se habían definido las grandes líneas del pensamiento cristiano».

En este seguimiento de la teología «in fieri», el autor estudia ordenadamente los temas de acuerdo con la línea de la economía de la salvación: arranca del misterio de Dios y termina en la visión escatológica del Padre. Son un total de 49 temas. Por este estudio sistemático y ordenado de los grandes temas de la teología, el presente libro no puede ser conceptualizado como una «historia de los Padres» ni tampoco como una «historia de los dogmas». Por lo que se refiere a la dogmática heterodoxa, el autor se centra, sobre todo, en la de Marción y en la de los gnósticos (ofitas y valentinianos). Y en cuanto a la dogmática ortodoxa, las preferencias del autor se decantan del lado de san Ireneo.

El libro, en su redacción, refleja las características propias de los apuntes de clase: lenguaje sintético, inacabado, brusco...

Pero, a pesar de los reparos literarios que se puedan poner al texto, se agradece la publicación de una obra tan voluminosa como ésta, que nos muestra con claridad redoblada la teología dogmática de los siglos II y III, «claridad redoblada» porque el autor expone contrastadamente los diversos temas de la teología desde el punto de vista de la ortodoxia y desde el punto de vista de la heterodoxia.

E. MALVIDO

Jürgen MOLTMANN, *Trinidad y reino de Dios (La doctrina sobre Dios)*, Ed. Sígueme, 1983, 247 pp.

El mismo autor clasifica la obra entre las denominadas «aportaciones a la teología». Con esta clasificación pretende estudiar ciertas nociones trascendentales de la teología (en el caso presente, la noción cristiana sobre Dios), y no revisar toda la teología des-

de una determinada perspectiva, como ya lo hiciera en otras obras (*Teología de la esperanza, El Dios crucificado, La Iglesia, fuerza del Espíritu*).

Sin embargo, es tal la importancia de la doctrina que Moltmann trata en este libro (la doctrina sobre Dios), que se intuye bascular sobre él toda la teología.

Asimismo, Moltmann ha sabido dar al tema un enfoque ecuménico, por lo que también se percibe en el libro una visión de totalidad teológica, aunque, lógicamente, la tradición luterana del autor pesa más que la tradición ortodoxa, católica, anglicana...

Moltmann acierta de lleno cuando parte de la historia de Jesús para concebir y desarrollar la doctrina sobre Dios. Rechaza otros métodos de conocimiento de Dios: el de la cosmología, de la subjetividad humana... Moltmann no tiene en cuenta la división ni el orden de los manuales clásicos en su estudio sobre Dios: primeramente el tratado *De Deo uno* y, luego, el tratado *De Deo trino*. Moltmann aborda la historia de Jesús y desarrolla, a partir de ella, una doctrina histórica de la trinidad.

Ya dentro de la historia de Jesús, Moltmann arranca en su interpretación trinitaria de la historia concreta del Crucificado, de la pasión mortal del Hijo de Dios humanado. Este es para nosotros el único punto de discrepancia con el autor del libro. Con la tradición cristiana de los orígenes en la mente y en el corazón, creemos que se puede replicar a Moltmann diciendo que la reflexión cristológica, como la reflexión teológica en general, partió del hecho de la resurrección del Señor, esto es, de una visión victoriosa de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo. Esta visión incluye, superándola, la historia de vida y de muerte de la humanidad, y, de un modo causal y paradigmático, la historia de la vida y de la muerte de Jesús de Nazaret.

Este cambio de enfoque en la cristología de Moltmann no representa ningún ataque frontal contra su «teología», pero sí que le da otro tono que le acerca más a la teología de los diversos evangelistas, de Pablo...

Eduardo MALVIDO

Jürgen Moltmann, *Dios en la creación. Doctrina ecológica de la creación*, Ed. Sígueme, Salamanca, 1987, 337 pp.

El autor quiere presentarnos una concepción nueva de la doctrina de la creación. El

problema de la teología hoy es el conocimiento de la CREACION. Antes fue el conocimiento de Dios. Moltmann nos presenta a Dios como el «enamorado de la Vida» y su Espíritu está en todas las criaturas. Con el subtítulo —doctrina ecológica de la creación— quiere apuntar, ante todo, a la «crisis ecológica» de nuestro tiempo y a la mentalidad ecológica que va surgiendo en los grupos humanos y que tendrían que surgir con más fuerza. Pero, en un sentido más profundo, quiere aludir al simbolismo de HABITAR y CASA. Por su ascendencia griega, «ecología» significa «tratado de la casa». ¿Qué relación existe entre la doctrina cristiana de la creación y el tratado de la casa? Lo explica en sentido o clave trinitaria: el Creador, su creación y la meta de ésta; entonces el Creador habita, mediante su Espíritu, en la creación entera y en cada una de sus criaturas. El misterio íntimo de la creación es esa inhabitación de Dios; como el misterio íntimo del sábado de la creación es el descanso de Dios. Si ésta es la vertiente teológica de la doctrina ecológica de la creación, entonces la vertiente antropológica tiene que estar en correspondencia con ella.

Moltmann sigue un método ecuménico: Utiliza fuente evangélicas y católicas y entabla un diálogo con teólogos de ambas confesiones, y llega a descubrir que la teología ortodoxa ha conservado una sabiduría de la creación que se ha reprimido y perdido en Occidente como consecuencia de la industria, la técnica y la ciencia. Es una aportación más que ha hecho a la Teología sistemática. Aunque ésta es, más bien, obra de Teología mesiánica. Propugna la sustitución del antropocentrismo moderno por un nuevo teocentrismo cosmológico. Aquí, en esta obra, se ve bien clara la intervención de la Teología en el dialogo sobre la ecología.

Moltmann se interesa por dicho debate y lo afronta como un diálogo, necesario y urgente, entre las ciencias de la fe y las ciencias de la naturaleza. No puede ser de otro modo, porque lo que en él se cuestiona es la realidad del mundo y el futuro del hombre, cosas ambas que importan a la razón teológica tanto al menos como puedan importarle a la biología, sociología, economía o a la ecología.

En líneas generales, hay que comenzar señalando que la conciencia de ser criatura debiera inducir en el hombre un respeto religioso hacia el conjunto de la creación. El hombre, imagen de Dios, a quien en Géne-

sis 1,28 se encomienda el destino de lo creado, no es en absoluto el Señor arrogante. Habla del «cuidado de la tierra» y no sólo de su explotación por parte del hombre. Es, pues, la propia fe en la creación la que, notificando al hombre la soberanía absoluta del Creador, pone límites al señorío humano sobre la tierra.

En resumen, con este libro quedan aclaradas las acusaciones de que han sido objeto la fe y la teología cristiana en el curso de la discusión ecológica; parecen infundadas. Si ellas fuesen el móvil único del interés de la teología por ese debate, podríamos poner aquí punto final a nuestra exposición. El interés teológico en el tema no es exclusiva o primariamente de carácter defensivo y apoloético. Es, más bien, según se insinuó, un interés de carácter positivo: el de la búsqueda, junto con otras instancias, de salidas a la crisis sin precedentes en que hoy nos vemos sumidos.

Es un libro teológico muy acertado para intentar descubrir la interpelación que este «signo de los tiempos» dirige al creyente cristiano y para ayudar a integrar en nuestra cosmovisión y compromiso cristiano la verdad profunda de los movimientos ecologistas.

Al final de estas reflexiones sobre la obra de Dios en la creación, de Moltmann, da la impresión de que hemos vuelto a resucitar al Dios tapaagujeros, al «deus ex machina», panacea universal de todos nuestros conflictos. Pero lo que en realidad ha hecho es una crónica de sucesos, «real como la vida misma». Nadie está obligado a creer en Dios, pero a nadie se le debe ocultar las consecuencias de no admitir la posibilidad de la hipótesis de Dios, ya que no su existencia. Es deber de la teología extraer estas consecuencias y ofrecérselas a su consideración.

Al final del libro existe un apéndice: *Símbolos del mundo*. Es importante para la comprensión de la doctrina ecológica de la creación.

Mercedes HIDALGO

Antonio DOMENECH, *Jesús de Nazaret. Cristología para catequistas*, CCS, Madrid 1987, 134 pp.

Se trata de una cristología muy elemental e inicial, que tiene como destinatarios a aquellos que tienen que ser catequistas, a aquellos que tienen que «llevar», «hacer

resonar» a Jesús a otras personas. En este sentido hay que entender el libro.

Al mismo tiempo, pretende dar una cristología seria pero sencilla, capaz de ser entendida por aquellos que no han profundizado mucho en la cristología y que pretenden iniciarse progresivamente en una cristología sistemática.

Ya el mismo título de la obra lo define: *Cristología para catequistas*. Quedan bien patentes las intenciones del autor y la justificación del por qué este trabajo forma parte de una colección destinada a la formación de los catequistas, objetivo este de mucha utilidad e imprescindible. Para ser testigo y anunciador de la Palabra, ya no vale sólo la buena voluntad, sino una sólida formación de lo que se quiere anunciar, en este caso de Jesús de Nazaret. Ahora bien, se desprende fácilmente de esta obra que Cristo no es tan sólo una «cima» digna de adoración, sino que es también un «camino» y, así, toda tentativa de «saberle», de «entenderle» es siempre un «ir», un seguir: sólo siguiéndole «sabemos a quién nos hemos entregado». La cristología no se limita a instruir sobre el seguimiento: se alimenta de él para alcanzar su propia verdad a partir de la práctica del seguimiento. La cristología es esencialmente un saber práctico.

La pregunta por Jesús la plantea Antonio Domenech desde el testimonio de los que afirman que Jesús, el que había muerto, vive. Esta confesión es la que provoca toda búsqueda de la persona de Jesús.

El contenido del libro está dividido en seis capítulos:

I. El que vive: Por el testimonio de los testigos descubrimos los creyentes la presencia viva del Resucitado entre nosotros. Es una experiencia personal y contrastada en la comunidad de los seguidores. Es una experiencia en «itinerario». No se trata de algo puntual y pasajero. Es el itinerario de la fe.

II. Jesús el profeta poderoso en obras y palabras: Presenta la persona, la vida y el obrar de Jesús. Sus actitudes, sus opciones, el talante de su actuar, la novedad de su estar entre los suyos y el mundo de su Palestina, los signos de su mensaje, signos del Reino y de Vida.

III. Jesús, una pregunta y un desafío: La pregunta es clara: ¿Quién es éste? En el fondo, todos los creyentes en Jesús y otros muchos se han planteado esta pregunta. El desafío reside en la respuesta. Una respuesta que, al parecer, implica a toda la persona: con él o contra él. Y si es con él, de la misma ma-

nera y talante con que él se presentó y vivió entre nosotros.

Fue signo de contradicción y es que una cosa es clara en los evangelios: la actividad, las palabras y la misma presencia de Jesús producen un conflicto creciente.

IV. La muerte de Cristo y su significado salvador: El destino de su vida y su persona se fueron escribiendo progresivamente. A los ojos humanos no quedaba otra salida a su vida. Lo asumió así. La muerte violenta no fue en la vida de Cristo un final inesperado, sino la conclusión de ese creciente conflicto nacido y alimentado por sus actitudes singulares y radicales, y a la luz de la Pascua los testigos interpusieron su sentido en clave de fe: su muerte es el comienzo de la nueva vida.

V. Nuestra fe en Jesús: A lo largo de todo el capítulo anterior se profundizó en los orígenes de la fe en Jesús, que fue suscitada en sus contemporáneos por su conducta.

Presentación de la resurrección y la comprensión de los seguidores de este acontecimiento. Desde ahí se le comprende a Jesús como el Señor, Hijo, Palabra de Dios...

VI. El origen de Jesús: Nos comentan los evangelios de la infancia, la divinidad de Jesús, la encarnación... Al estilo de los mismos evangelios esta misma pregunta por el origen de Jesús no se hace al comienzo, sino al final, aunque en los textos evangélicos aparezca siempre al comienzo de un buen libro a «nivel pedagógico y metodológico».

Tiene unas buenas «pistas para la catequesis», indicando cómo se presenta el tema.

Puede ser leído personalmente, pero mejor si es pensado en los grupos de catequesis o de otros creyentes interesados por un mayor conocimiento de Jesús.

Al final de cada capítulo hay una guía de trabajo en grupo con interrogantes y una gran bibliografía.

También existe un vocabulario de las palabras claves del tema. Es un buen libro, en todos los niveles, pero especialmente indicado para hacer capaces de comunicar a todos la plenitud de vida en Jesús de Nazaret.

Mercedes HIDALGO

Victor CODINA, *Seguir a Jesús hoy*, Sigue-me, Salamanca, 1988, 291 pp.

El presente libro publicado en la colección Pedal, de la editorial Sigue-me, es un conjunto de artículos del jesuita Victor Codina, recopilados y estructurados desde su campo de trabajo actual: Bolivia. Los dife-

rentes artículos que aparecen: Iglesia, María, Sacramentos, Espiritualidad, Testigos... nos muestran el recorrido o el paso desde una mentalidad medieval o trentina a una mentalidad cargada de «modernidad» para terminar en la nueva forma de entender, trabajar y «hacer teología» desde la solidaridad. Esta nueva «matriz teológica» creará problemas, dificultades, pero hará de nuevo reencontrar la mejor tradición eclesial. Por eso, este libro está dedicado y «quiere ayudar a profundizar en los motivos y consecuencias de este cambio de matriz teológica, haciendo ver su necesidad e implicaciones para la vida eclesial, litúrgica, espiritual y pastoral de los cristianos, singularmente de América Latina». Interesantes todos sus artículos e iluminadores para la vida práctica y cotidiana de las comunidades cristianas. Pueden ser utilizados en forma de documentos para la reflexión personal, convivencias y encuentros. Su forma de expresión ayuda al entendimiento de numerosos temas que en otros libros quedan oscurecidos por la terminología académica y el lenguaje excesivamente eclesiástico.

Alejandro PEREZ

*La iniciación cristiana hoy: Liturgia y Catequesis*, Jornadas Nacionales de Liturgia 1988, PPC, Madrid, 1989, 300 pp.

Las Jornadas acogieron 12 ponencias (de las cuales 4 versaron sobre el bautismo y 3 sobre la confirmación). La desigual amplitud en el tratamiento tiene su correspondiente en el ángulo exclusivamente doctrinal de algunas.

Por su tratamiento *sistémico* y por pensar la complejidad resultan modélicas las visiones de Pedrosa (iniciación al sacramento de la penitencia) y de Aldazabal (la primera eucaristía).

Otras tres ponencias podrían considerarse como una oportunidad desaprovechada. Hablar de *pastoral de la iniciación cristiana en las Iglesias de España* y no aducir ni datos ni experiencias autonómicas parece un contrasentido. Dígase lo propio de la presentación del *bautismo desde la dimensión cristológica* en exclusiva. Y habría que acentuar el fenómeno en la última de las ponencias sobre la *actualización permanente de la eucaristía dominical*: nada se apunta sobre la realidad existencial que comprobamos personalmente o a través de la televisión.

Quienes viven la educación en la fe a través de la escuela católica encontrarán una discriminación con respecto al tratamiento sobre la parroquia. ¿Por qué para hablar de ésta se alude a *Catechesi Tradendae* y se silencia cuanto la misma Exhortación afirma (n.º 69) sobre la escuela católica? ¿Por qué los ejemplos de bautismo de niños en edad escolar pertenecen a la Iglesia de Francia? (cf. pp. 96-99; 104-105).

El intento de las Jornadas de afrontar la edificación de la comunidad doméstica, parroquial y diocesana resulta sumamente válido. Y muchísimo más por el intento de diálogo interdisciplinar que lo ha presidido. Esperamos que, en futuros encuentros, se parta muchísimo más de la experiencia real del cristiano, de las comunidades, de las iglesias particulares... para favorecer al máximo el encuentro de la fe con las diversas culturas.

Lluís DIUMENGE

Ramón DOMINGUEZ BALAGUER, *Catequesis y Liturgia en los Padres. Interpelación a la catequesis de nuestros días*, Sígueme. Salamanca, 1988, 152 pp.

La presente obra intenta responder a las necesidades, problemas, malentendidos de la catequesis de hoy día mirando la historia de la familia cristiana, concretamente a la catequesis realizada en tiempo de los «padres». Catequesis que puede ayudar a la ejercida en nuestros días, volviendo a una visión histórica-salvífica, integrando pedagogía de la fe y de la iniciación cristiana con un lenguaje total que llegue a lo más profundo del ser y recuperando la celebración cristiana como expresión y ámbito donde se dé una plena vivencia cristiana. Por eso, según el autor, es bueno que los educadores de la fe se reencuentren con la catequesis de los padres para ver cómo se respondió a un mundo, una sociedad y a un hombre concreto a la hora de presentar el mensaje de Jesús. Recorriendo sus tratados catequéticos, el contenido de sus catequesis, el proceso institucional creado como plataforma de evangelización... encontraremos los rasgos fundamentales que caracterizaron a la catequesis patristica para después adaptarlos a la situación catequética actual.

La obra es un intento valioso de recuperación y actualización de la catequesis de los «padres» a nuestros días. Las pistas que da el autor son válidas para una reflexión

serena de los que nos dedicamos al ministerio de la catequesis para reencontrarnos con lo mejor de nuestra tradición catequética. Un interrogante, con todo, me preocupa al leer estas obras que miran al pasado para encontrar soluciones de presente: ¿El mundo de los «padres» es el mismo que el nuestro? ¿Podemos evangelizar de la misma manera? ¿Es posible que en nuestro tiempo no sepamos crear algo nuevo que responda a estos momentos como los «padres» hicieron con su catecumenado? ¿Sólo basta con «copiar» lo mejor de ellos?

Alejandro PEREZ

Alfred LÄPPLE, *Breve historia de la Catequesis*, CCS, Madrid, 1988, 235 pp.

El libro que recensamos es la respuesta al apremio realizado desde la *Catechesi Tradendae* (n.º 12, 13) para que todo catequista, educador de la fe, bucee en la historia de la Catequesis. Historia que le hará entender su papel como educador al servicio de la fe.

El autor realiza un rápido recorrido por todas las etapas de la historia de la catequesis, insistiendo según sus intereses en determinados personajes u obras que consideramos claves. Fiel a sus coordenadas vitales, el autor nos presenta una historia de la catequesis desde su mundo centroeuropeo, concretamente austriaco. Son interesantes sus aportaciones, pero da la sensación de que gran parte de Europa ha contado muy poco en la historia de la catequesis o que no tienen nada que decir. Por eso, encontramos lagunas significativas que los editorialistas españoles remedian añadiendo algunos apéndices sacados de su *Diccionario de Catequética*. Nos causa extrañeza la nula alusión a toda la corriente de la catequesis de la experiencia o antropológica y a documentos significativos para la catequesis de todo el continente americano, como son los publicados en Medellín y Puebla. Olvido de ese calibre nos indica que, además de ser una «Breve historia», es parcial y limitada a su ambiente. Teniendo en cuenta estas limitaciones, el libro puede ayudar para una primera iniciación y sistematización de la historia de la catequesis, sobre todo del ámbito centroeuropeo.

Alejandro PEREZ

Elkin ARANGO, *El camino comunitario. Crecimiento en comunión*, Verbo Divino. Estella, 1989, 176 pp.

La integración psicológica de la personalidad es la resultante de un proceso en que se resuelven las diversas antinomias existenciales.

Integrar la personalidad con sus sentimientos concomitantes de adecuación, capacidad, dignidad personal y seguridad está al alcance de quien se lo proponga. Del mismo modo que se puede aprender una orientación positiva ante la realidad, también es posible aprender a pensar en uno mismo de manera constructiva.

La interacción social es un medio de intercambio a través del cual agudizamos la percepción del mundo externo, adquirimos las destrezas personales, enriquecemos la inteligencia y aprendemos actitudes hacia nuestra persona. La comprensión del *yo* y del *otro* supone trascender el *yo*. Para entender y compartir realmente las necesidades y metas comunes, dentro de un proyecto histórico.

Panorámica que el P. Arango describe a través de 4 capítulos: el proceso de la comunión; comunión en autonomía e interdependencia; destrezas y taller de crecimiento. Todo ello con un pensamiento clarividente y agradable. Con abundancia de ejercicios, pensamientos para meditar, instrumentos de revisión, gráficos ilustrativos...

Libro que puede contribuir a mejorar la calidad de vida de las personas y de las comunidades. Ofrece alternativas para que las personas, en la vida comunitaria, aprendan a relacionarse, cada vez más, en una comunicación de comunión.

Lluís DIUMENGE

Xavier THEVENOT, *El pecado, hoy*, Verbo Divino, Estella, 1989, 101 pp.

Compendio de cuatro conferencias pronunciadas en París hace nueve años. Su enfoque global les confiere actualidad y validez.

La teología del pecado en la coyuntura actual parte de la experiencia que vive el mundo postmoderno. Para estudiar seguidamente las causas de la evolución del sentido del pecado: antropológicas, sociológicas y teológicas. Texto para reflexionar y comprender la realidad hodierna.

El estudio del pecado original refleja la sabiduría del autor al entroncar la visión hermenéutica con el psicoanálisis. Con profundas implicaciones pastorales.

La lectura cristiana que ofrece sobre el pecado permite aquilatar conceptos. En torno a culpabilidad, transgresión, pecado, finitud, libertad...

Resultan sumamente clarificadores los gráficos de las pp. 37 y 81. La bibliografía debiera brindarse, la que exista, en nuestra lengua (en el original francés, el autor indicaba el grado de dificultad que tiene cada uno de los títulos).

Obra sugestiva para teólogos, catequistas y educadores de la fe. Esperemos que otros títulos del profesor Thévenot sean traducidos próximamente.

Lluís DIUMENGE

José M.<sup>a</sup> MILLAS, *Pecado y existencia cristiana. Origen, desarrollo y función de la concepción del pecado en la teología de Rudolf Bultmann*, Herder, Barcelona, 1989, 376 pp.

Tesis doctoral del autor, docente de la Pontificia Universidad Gregoriana. Confrontación lúcida con la inquietante experiencia del mal, a partir de la teología de Bultmann. ¿Cuál puede ser la aportación de un autor que ocupó la cresta de la ola en la década de los 50? La perspectiva teológico-histórica, en clave de discernimiento crítico, puede resultar enriquecedora.

El libro se articula en tres partes: descriptiva, sistemática y valorativa.

En la primera se vislumbra el pensamiento del autor siguiendo el itinerario cronológico. Con el maravilloso capítulo sobre la teología neotestamentaria.

La pregunta por el alcance de la concepción de la radicalidad del pecado y por el sentido de simultaneidad del «ser justo» y «ser pecador», centra el estudio de la segunda parte.

Las interpretaciones de Boutin, Dieckmann y Koch sirven de pórtico a las observaciones críticas de Millás, sin duda, esclarecedoras.

El pecado *fundamental* supone una *oposición culpable contra Dios*. El hombre pretende alcanzar la existencia auténtica, pero, por el pecado, sigue una autocomprensión errónea que provoca la inautenticidad. Pervirtida la relación con Dios, sigue la *perversión* con la creación. El *poder* del peca-

do afecta a la relación interhumana y con el cosmos. El ser humano vive la escisión de su ser. El pecado le arrebató el *ser sujeto* y opera como el *sujeto fáctico*, que *obra el pecado*.

Pertenece al haber de Bultmann el análisis de la realidad fáctica del pecado. En cambio, la radicalidad del mismo, situación permanente del pecador, no puede ser admitida sin más. ¿Como se entiende la realización de la existencia creyente, en situación fáctico-histórica, determinada por el pecado? Bultmann reitera cantidad de veces que el creyente puede y debe abrirse al prójimo, a la responsabilidad en el mundo y en la historia, impulsada por el amor y que incluye la misma acción política. El creyente ha de ser un *ser para los demás*. Apertura siempre amenazada. El creyente siempre está sometido a la tentación. Con ello, la apertura al prójimo queda privada de una realización fáctica positiva. Reitera el núcleo constitutivo del pensamiento bultmaniano.

La índole científica de la presente investigación clarifica y suscita, a la vez, múltiples interrogantes. El lector, como sujeto activo, podrá ahondar en un debate teológico escenificado con maestría. La bibliografía y el índice de autores complementan una publicación, ya de por sí, excelente.

Lluís DIUMENGE

Rudolf SCHNACKENBURG, *El mensaje moral del Nuevo Testamento. I. De Jesús a la Iglesia primitiva*, Herder, Barcelona, 1989, 323 pp.

Nueva edición totalmente revisada. En función de progresos de hermenéutica. La labor crítica del autor permite adentrarse en el fundamento histórico, las  *mismísimas*  palabras y hechos de Jesús.

La obra aparece estructurada en torno a dos niveles: 1) *exigencias morales de Jesús* (Reino de Dios, Ley, Sermón del monte, moral social); 2) *enseñanza moral de la Iglesia primitiva* (comunidad de discípulos, administrar la herencia de Jesús, vivir en el mundo).

Jesús, ciertamente, no elaboró un sistema ético, pero pueden conocerse con suficiente certeza las intenciones morales que fluían de su proclamación del Reino. Pero ni lo que El enseñó ni las nociones éticas de la Iglesia primitiva bastan, ni con mucho, para enfrentarse a los temas fronterizos de la década 90.

En el terreno de lo concreto destaca, como norma y síntesis de la moral cristiana, *el mandamiento del amor*.

Aunque todavía no se ha logrado la coincidencia definitiva de pareceres entre biblistas y moralistas, se han levantado puentes para favorecer el diálogo interdisciplinar.

Índices de citas bíblicas y analítico muy completos. Perfeccionan una obra, de por sí, extraordinaria. Abierta, como es lógico, a posteriores investigaciones sobre cuestiones concretas. En este ámbito, siempre seremos peregrinos de la verdad.

Lluís DIUMENGE

Javier GAFO, *¿Hacia un mundo feliz? Problemas éticos de las nuevas técnicas reproductoras humanas*, Atenas, Madrid, 1987, 154+41 pp.

En el P. Gafo se hermanan la información científica y el saber teológico. El presente estudio muestra cómo estaba la ética biomédica en vísperas de la publicación del documento de la Congregación de la Doctrina de la fe *Donum Vitae* (aparece en paginación aparte de color verde).

La obra estudia los avances en relación con las nuevas técnicas de reproducción humana. Pasa revista a los aspectos biomédicos y a los informes de diversos países sobre la materia. Analiza con claridad las varias posibilidades de inseminación artificial, la FIVTE, así como el desafío que supone la ingeniería genética.

¿Cómo se abordan estos temas en ámbitos de sociedades pluralistas? ¿Cómo articular las diversas racionalidades que intervienen: científico-técnica; jurídico-política; ético-religiosa? ¿Cuál es el punto de vista católico? ¿Caras ocultas del tema?

La vibrante actualidad del tema no debe dejar desapercibido el constante progreso que se opera, casi a diario, en el mismo. Así habría que seguir otros estudios del mismo autor sobre las leyes españolas sobre biotecnología (último trimestre de 1988).

Imprescindible para quien desee conocer los fundamentos y orígenes de la bioética. A completar y profundizar en sintonía con los nuevos avances.

Lluís DIUMENGE

Manuel SANCHEZ MONGE, *Antropología y teología del matrimonio y la familia. Un reto para una crisis*, Atenas, Madrid, 1987, 192 pp.

Trabajo meritorio sobre un tema controvertido. El autor intenta subrayar su importancia desde diversos ángulos, aunque no llegue a una visión sistémica del mismo. Cada capítulo constituye, por sí solo, un análisis. Desde la psicología, a través de la cristología para desembocar en el nexa antropoteológico.

Positivo el juicio valorativo sobre el Síodo de 1980, la *Familiaris Consortio* o el nuevo Código de derecho canónico. Pasa, sin embargo, demasiado aprisa sobre cuestiones de bioética y sobre la paternidad responsable a la luz de *Humanae Vitae*. Silencia la problemática postmoderna de quienes viven en pareja sin casarse.

La casi totalidad de los capítulos concluyen con doctrina de la Iglesia y un cuestionario que se brinda al trabajo en grupo.

En el apartado de doctrina de la Iglesia proliferan los textos de la Exhortación apostólica de Juan Pablo II sobre la familia. En cambio, creemos que se presta a confusión el dar como doctrina de la Iglesia textos de la Sda. Escritura (p. 78), o el testimonio de un obispo diocesano (p. 97), o del congreso de evangelización (p. 166) o un canon (p. 179).

Con estas pequeñas salvedades, el libro puede resultar esclarecedor. Siempre que se lea con discernimiento crítico.

Lluís DIUMENGE

Juan José TAMAYO-ACOSTA, *Para comprender la Teología de la Liberación*, Editorial Verbo Divino, Estella (Navarra) 1989, 296 págs.

La teología latinoamericana de la liberación es la primera gran corriente de pensamiento cristiano nacida fuera del Primer Mundo con señas de identidad propias. No es fácil presentar con claridad y precisión a un lector interesado, pero no necesariamente especialista, esos veinte años ya de ebullición, creatividad y discusión teológica. El autor lo ha logrado en pocas páginas, sin caer en la trampa cultural de simplificar o uniformar el pensamiento de autores afines que por extraño al nuestro tendemos a etiquetar en bloque sin atender a sus matices plurales.

A esa muy notable seriedad de un texto de síntesis divulgadora contribuyen la cuidada organización de esa síntesis y el conocimiento pormenorizado de cada autor que se refleja en la documentación, las citas significativas y los matices al presentar su pensamiento.

La arquitectura del libro tiene la simplicidad de lo bien conocido: Presentación del contexto histórico, social y religioso centrada en la recepción latinoamericana del Vaticano II a través del encuentro continental de obispos de Medellín. El núcleo del libro para exponer, con corrientes matizadas, sus instituciones y propuestas más universales: opción del cristianismo por los pobres como arranque de toda teología, y la necesidad de una interpretación viva de la Biblia y de la realidad que imponga mediaciones político-culturales al ser cristiano. Y una tercera parte para recoger el diálogo con la teología europea interpelada y con la Iglesia universal sobre sus aspectos conflictivos: uso del marxismo, papel de la acción política, efectos pastorales, etc.

Pero el autor añade una cuarta parte, la más original: en minicapítulos de cuatro o cinco páginas nos acerca a quince protagonistas de esa teología, incluyendo buenos retratos rejuvenecidos de muchos. Además de ir poniendo rostro a las ideas, nos ayuda a apreciar las diferencias y el enorme esfuerzo de tantos cristianos y pobres por decir y celebrar su fe renovada que hay tras la Teología de la Liberación. Aquí nos hablan algunos portavoces.

Es verdad que se echa de menos, a mi entender, una exposición de problemas no resueltos de la Teología de la Liberación, muy presentes para esos mismo autores: evitar el fundamentalismo bíblico, situarse ante la religiosidad popular y la cultura, distinguir mejor niveles de lenguaje fe-teología... Pero la obra anima a seguir leyendo sobre el tema y ofrece una bibliografía muy selecta, al día y pormenorizada para hacerlo.

Una advertencia final: La atractiva presentación del libro, que denota un esfuerzo editorial inusual en la teología, puede confundir a algunos: no contiene relatos de viaje a regiones y problemas remotos. Tras leerlo queda la pregunta: ¿cómo unir nosotros aquí fe-vida-religiosidad de forma equivalentemente eficaz? En todas partes el evangelio ha de ser Buena Noticia para los pobres.

J.L. BARBERO

Wayne A. MEEKS, *Los Primeros Cristianos Urbanos. El mundo social del apóstol Pablo*, Ed. Sígueme, Salamanca, 1988, 377 pp.

Pablo fue un hombre urbano. Su lenguaje tiene el colorido de la ciudad. Y cuando recurre a la metáfora rural, lo hace más desde la escuela que desde el campo. Esta idea colocada por Meeks en el pórtico de su libro nos da la perspectiva desde la cual tratará el «mundo social del cristianismo primitivo»: el contexto sociológico urbano. Se trata de una expresión con un *doble significado*.

El primero alude al entorno de los primeros grupos de cristianos, el mundo que compartieron con otras personas en el Imperio Romano. De esta caracterización se ocupa el autor, de entrada, en los capítulos 1 y 2 («El ambiente urbano del cristianismo paulino» y «Nivel social de los cristianos paulinos»). Pero vuelve una y otra vez a este entorno en los capítulos restantes, desde una lectura ecléctica (antropológica, sociológica, etnográfica) de la cultura de los ambientes del movimiento cristiano paulino.

El segundo significado hace referencia al mundo que los primeros grupos percibieron y al que dieron forma y sentido mediante su lenguaje especial, sus acciones significativas y los modelos de creencia que conformaron sus vidas. Un estudio muy valioso que se extiende, en primer lugar, a lo largo de los capítulos 3 y 4, que describen la estructura social de los primeros grupos. Bajo el título «La formación de Ekklesia» se consideran algunos elementos que dieron a los cristianos paulinos un sentido de pertenencia y una cohesión tanto en los grupos domésticos de las distintas ciudades como en su conciencia de formar parte de la amplia «Ekklesia de Dios». A continuación, en el capítulo «Gobierno», se examina la dimensión organizativa de su solidaridad, los modelos de dirección, alguna diferenciación de roles, algún medio para dirimir conflictos, etc. Los dos capítulos restantes, 5 y 6, enfatizan, todavía más si cabe, el modelo del mundo que los cristianos paulinos construyeron, tal como lo entienden Berger y Luckmann. Para estudiar este aspecto, el autor examina en el capítulo «Ritos», el «Bautismo como rito de iniciación» y la «Cena del Señor» como «rito de solidaridad». Para, a continuación, bajo el título «Modelos de creencia y Modelos de vida», descubrir las correlaciones existentes entre las creencias

afirmadas y las formas sociales. Sobre todo, interesa al autor estudiar la fuerza social de las creencias que profesaba el miembro típico de las Iglesias paulinas.

Complementa el libro un excelente bloque de bibliografía y un índice de autores y materias. Una excelente documentación para el investigador que quiera adentrarse en la sociología del cristianismo primitivo de la mano de este Profesor de Estudios Religiosos en Yale University.

Globalmente, la obra de Meeks constituye un material importante para una «verdadera historia social» de algunas esferas del movimiento cristiano primitivo. El autor logra el objetivo de describir los grupos de los primeros cristianos al modo de un lector ecléctico de la cultura. Sus vidas aparecen iluminadas en los contextos vitales típicos reflejados en los textos paulinos que hablan de ellos. Es un esfuerzo contra las abstracciones de la historia de las ideas y contra el individualismo subjetivo de la hermenéutica existencial.

Juan SOUTO

VV.AA., *Fe cristiana y sociedad moderna* (tomos 11, 19, 22, 24, 27, 28), Ediciones S. M., Madrid, 1988, 1989.

Traemos de nuevo a estas páginas de presentación de novedades bibliográficas la excelente «enciclopedia», de la Editorial S. M., sobre el pensamiento de nuestro tiempo y el cristianismo. Los últimos volúmenes aparecidos de la colección mantienen, como es lógico, la estructura y planteamiento que definen esta biblioteca, en la selección, profundidad y actualidad de los temas propuestos. A continuación damos cuenta del contenido de cada uno de los libros.

El tomo II está dedicado a la dimensión política, lo que implica una reflexión sobre la libertad, la participación y la autonomía de individuos y sociedades. El trabajo *Orden Político y Libertad* (I. Festcher) presenta la libertad como la capacidad para actuar que se deriva de la condición ética de la persona y que se desarrolla en la relación con los otros hombres. El autor critica, en consecuencia, el individualismo egoísta del liberalismo primitivo y el colectivismo propio del socialismo de los países del Este, que ahora entra en un período de revisión o de «demolición» como interpretan otros comentaristas de la actualidad. La traducción de la libertad a la organización po-

lítica exige considerar la noción clave de *Participación* (G. Schwan) en sus aspectos bíblicos, filosóficos, históricos. La aportación española al tema corresponde a Javier Corcuera con el artículo *Autonomía y descentralización política*, sobre la organización política en la Constitución de 1978. Prácticamente una tercera parte del libro se dedica al análisis de los problemas que se plantean en la necesaria organización eclesial y la también necesaria libertad y autodeterminación de los cristianos. El trabajo *Planificación, administración y autodeterminación en la Iglesia en su primera parte*, firmada por F. Hegner, se ocupa desde un planteamiento técnico de las tensiones derivadas de las exigencias propias de una organización compleja, en la que tiene que ser posible la autonomía de los individuos y en la que la referencia última a Dios y la voz del Espíritu no queden silenciadas por la planificación de la institución. En la segunda parte de este artículo R. Echarren ofrece un planteamiento más vivencial del problema, sin perder por ello rigor y profundidad.

El tomo 19 se dedica casi enteramente al estudio de los humanismos más influyentes en nuestro contexto cultural y su confrontación con la imagen o imágenes del hombre propias del cristianismo. El primer artículo *Humanismos y cristianismo* (A. Schwan) tiene como objetivo delimitar conceptos y proponer en un breve recorrido histórico las diferentes propuestas humanistas desde el Renacimiento a nuestros días, incluida la propuesta cristiana. Las relaciones entre el humanismo socialista y el cristianismo constituyen el tema de los artículos que vienen a continuación: *Materialismo, idealismo y visión cristiana del mundo* (N. Lobkowicz y H. Ottmann) y *Cristianismo y socialismo* (J. M. Mardones). El último trabajo del tomo supone un cambio de perspectiva; lleva por título *Pluralismo y verdad* (A. Schwan) y supone una aportación complementaria a las antropologías consideradas en los otros artículos. En resumen, el libro ofrece una reflexión valiosa sobre las imágenes de hombre que gravitan en nuestra sociedad, imágenes que son herederas de una larga tradición humanista en la que se incluye el pensamiento cristiano.

El volumen 22 contiene tres artículos claramente diferenciados, pero que recuerdan al hombre postmoderno de hoy, encerrado en un presente limitador, otras cuestiones permanentes: el misterio de Dios, el Espíri-

tu Santo, el tiempo y la eternidad. El tema del *Ateísmo y ocultamiento de Dios*, es tratado desde la vertiente filosófica por W. Kern, y desde la teología por W. Kasper. El segundo artículo, *Espíritu y Espíritu Santo* está a cargo de Y. Congar y arranca con un breve recorrido histórico sobre el significado del Espíritu Santo en Israel, en la Iglesia primitiva, y en la problemática actual; se ocupa a continuación de las objeciones críticas que suscita el discurso sobre el Espíritu Santo; la parte central del artículo recoge la reflexión teológica que sitúa al Espíritu Santo como principio vital presente en los hombres y en la Iglesia, completado todo ello con lo que el autor llama «teología de la tercera persona». La claridad y la riqueza de la exposición de Congar viene precedida por una breve introducción de W. Kern sobre el «espíritu» de los filósofos. El tercer trabajo del volumen se ocupa de la temporalidad humana en el horizonte de la antropología cristiana, lleva por título *Tiempo y eternidad*, y su autor, R. Schulte, ofrece una síntesis apretada de las concepciones míticas, filosóficas y con mayor detalle de la concepción bíblica, que sustentan la manera de vivir nuestra condición de seres históricos.

En la relación de títulos que venimos haciendo, por coincidencias en las fechas de publicación, predominan los estudios que directamente se enfrentan a la problemática antropológica; el tomo 24 constituye una nueva aportación que amplía y profundiza en nuevos aspectos las reflexiones sobre el hombre. Este tomo se abre con el trabajo *Antropología y teología* (A. Raffelt/K. Rahnner), se avanza con el estudio *Persona e imagen de Dios* (I. U. Dalferth y E. Jüngel) y se culmina con la consideración de la relación conflictiva entre *Sistemas y sujeto* (J. Werbick). La contribución de este tomo a la exposición de la antropología teológica merece ser destacada por varios motivos: en primer lugar, por ser un buen resumen de conceptos fundamentales de Rahnner, por la magnífica aportación al tema de la persona como imagen y, en general, por su riqueza, profundidad y precisión de conceptos.

Otro de los aspectos más explicitados en los tomos que estamos presentando es el de la dimensión pública del proyecto cristiano con sus implicaciones políticas y sociales. El volumen 27 comienza su andadura presentando los *Derechos humanos - Derechos fundamentales* (H. E. Tödt y A. López Pina)

desde diferentes perspectivas de análisis con el estudio de los derechos y deberes fundamentales en la Constitución española. El siguiente paso en el recorrido nos lleva a considerar las mutuas implicaciones entre *Religión y política* (F. Fiorenza). El autor, con maestría, logra presentar la teología política como faceta irrenunciable en toda reflexión cristiana sobre la sociedad y sobre la propia fe.

Finalmente el artículo *Legitimación* (A. Schwan) aborda temas fundamentales que están en la base de la organización política del Estado de Derecho como son la legitimación política, la libertad personal y política, la igualdad, la justicia, la protección de la vida y la paz.

El tomo 28 añade nuevos elementos a las reflexiones anteriores sobre la dimensión práctica, política y pública del cristianismo. La primera aportación corresponde al título *Sociedad y reino de Dios* (T. Koch), en el que se extraen las implicaciones reales, sociales y políticas de la fe en el reino de Dios y se exponen las diferentes etapas por las que ha atravesado el cristianismo en relación con la sociedad. La segunda aportación es breve pero sustanciosa: *Dimensión pública del mensaje cristiano* (K. Egger y H. Pissarek-Hudelist); aborda el problema teológico y pastoral del anuncio en nuestra sociedad secularizada, pluralista e invadida por una desbordada catarata de mensajes. Desde otra perspectiva, se completa el volumen con un estudio sobre el *Símbolo y sacramento* (D. Zadra y A. Schilson), en el que se ofrece una interpretación inicial de lo simbólico para pasar a continuación a presentar un resumen actualizado de la teología de los sacramentos.

J. MORALEDA

Marina CUERVO-Jesús DIEGUEZ, *Al calor de las parábolas*, Colección Acanto, PPC, Madrid, 1989, 205 pp.

Este libro se sitúa en una colección dedicada a la espiritualidad. Creo que con acierto. Ya va siendo hora que la espiritualidad cristiana se centre en la fuente viva: la Escritura y nuclearmente en el evangelio.

No se trata de ofrecer un largo discurso sobre las parábolas evangélicas. Se trata de tomar el texto y dejarse provocar por él. Los autores han seleccionado 10 parábolas (cimientos de la casa, el fariseo y el publicano, la higuera estéril, la levadura, el mayor-

domo que espera, la oveja perdida, el sembrador, los talentos, el tesoro escondido, los viñadores homicidas). Parábolas que se recogen en al menos dos evangelistas. Parábolas que se refieren a temas como: la eschucha de la palabra, la oración, la vigilancia, el poder del reino, la paciencia, la justicia, el trabajo por el reino...

Cada una de las 10 parábolas se aborda en cuatro apartados: a) El texto de la parábola. b) Las evocaciones de la parábola, que recogen breves comentarios que ayudan a situar el sentido de la parábola en boca de Jesús y en el evangelio. Se ha pretendido abandonar todo sentido excesivamente técnico y moralizador, con buen criterio. c) Las variaciones de la parábola. Es el trabajo propiamente específico de los autores. Se pretende dejarse sorprender por las resonancias actuales de la parábola de antes. Hay un amplio margen para la creatividad y la libertad de los lectores. Y d) Los complementos. En variados géneros literarios se pretende recoger sugerencias, actividades, materiales que ayudan a la reflexión, interiorización, comunicación... del sentido de la parábola y su aplicación. Estos materiales son otros textos bíblicos, cuentos, juegos, dramatizaciones...

Para evangelizadores, catequistas, profesores de religión, sacerdotes... se dedica este texto y en él encontrarán valiosas aportaciones para su ministerio de ser anunciantes de la palabra.

Carmelo BUENO

Juan de Sahagún LUCAS HERNANDEZ, *La vida sacerdotal y religiosa*, Ed. Atenas, Madrid, 1986, 207 pp.

Nos encontramos con un subtítulo que nos engloba la intención del autor: hacer una lectura del hombre consagrado desde la antropología y la existencia. Para ello va a tomar como punto de partida el análisis que hace el Vaticano II del sacerdocio y la vida religiosa. Nos va a intentar resaltar que la vida consagrada no es una realidad alienante, ni de psicópatas, ni una evasión de la realidad o de uno mismo. Sino que es una vocación desde la realidad y desde la madurez dinámica del hombre, llena de compromiso y enriquecimiento.

Su antropología parte del personalismo y una lectura de la existencia del consagrado desde una vocación marcada por el «diálogo» consigo mismo y con el mundo. Un yo que entabla diálogo con sus propias perspectivas, ilusiones y con su mundo interno. Y un diálogo con el mundo desde el hombre encarnado en él y desde y para los demás. El hombre vocacionado debe unir el hacerse a sí mismo y la construcción de un mundo más humano.

Encuentro un fallo en el libro. Es la falta de lectura y de análisis que hicieron los primeros cristianos tanto de la labor ministerial, como de la vida religiosa.

Su lectura nos hará caer en la cuenta de que el hombre llamado está en continuo juego consigo mismo y con el mundo que le rodea. Se hace cuestionador de él y el mundo le obliga a vivir una vida en dinamicidad y continuo crecimiento.

Es plausible el que su análisis parta de la antropología, dejando atrás una lectura teológica.

Ignacio Javier ORTIZ

R. YEPES STORK, *Las claves del consumismo*, Ed. Palabra, Madrid, 1989, 132 pp.

Interesante meditación escrita sobre lo que podríamos llamar «tópicos negativos» del progreso: máquinas deshumanizantes, añoranza por la ecología, velocidad, masificación y soledad, precisión y exactitud, agresividad-intolerancia-violencia individual, marea erótica, publicidad y pasión por el gasto...

Si tenemos en cuenta que el autor no pretende un análisis científico, ni sociológico, ni siquiera una interpretación teórica de nuestra sociedad sino describir algunos hechos y tendencias actuales desde su prisma particular, podemos admitir que su objetivo está conseguido. Puede ser un librito ameno, un punto de partida válido para hacer una reflexión sobre la realidad que vivimos.

Con estilo sencillo —aunque se pierde a veces en divagaciones— el autor llega a la conclusión de que el hombre ha perdido su capacidad de contemplación, de reflexión y de crítica. Sus ideales están teñidos por el consumo, por la búsqueda del placer, la comodidad y las prisas. Pero esta no es la vía que esponja al ser humano y lo hace verdaderamente libre.

Al final del libro afirma el autor que queda abierto su pensamiento al diálogo y a la crítica de quien lo lea. Demuestra así un ta-

lante dialogal digno de elogio, aunque, por otro lado, existen algunas afirmaciones serias más que discutibles, como cuando confunde secularismo con secularización y entiende ésta como la causa de la desecristianización.

Por lo demás, no hay duda sobre su toma de postura: comienza en el lamento y llega a la apuesta por un futuro esperanzado. No desde las utopías, que como bien dice se han venido abajo con la postmodernidad, sino desde la utopía cristiana.

Para terminar: fuera de una reflexión de actualidad —válida para el ciudadano medio— poco más se aporta, pues de todos es sabido que lo único necesario para seguir avanzando en negativo es que quienes son positivos no actúen.

L. RIVAS

Carlos PEREDA, *La justicia en España, ¿Somos diferentes?*, Fundación Santa María, 1989, 53 pp.

Enfoca el tema desde la vertiente social, ya que para el tratamiento de este tema se pueden ofrecer varias vertientes. Pero sobre todo se centra en lo social del reparto equitativo o desigual de la riqueza y del poder.

Consta de tres capítulos:

1.º Desigualdad entre clases sociales cuya causa es la expansión económica.

Bajo un proceso: siglo XIX, desencadenamiento de pobreza al enfrentarse la nueva burguesía con la clase obrera. Frenado en el período del franquismo. Mantenido por el Estado actual desde los procesos de crecimiento y reproducción del capital.

2.º Desde un estudio estadístico aparecen dos indicadores de la pobreza en España: La desigualdad en la distribución de la riqueza existente. El aumento del paro y del trabajo precario. La distribución de la renta empeoró entre 1964-1967 y mejoró ligeramente entre 1967-1974. Aumento del paro como factor desencadenante de nuevas formas de pobreza y marginación. Influencia de tres factores: el crecimiento demográfico, la tasa de actividad y el nivel de empleo.

3.º El modelo de desarrollo económico tiende a reproducir desigualdades en los más diversos ámbitos de la sociedad. Con lo cual la población carencial tiende a aumentar en las actuales circunstancias.

Es un libro de fácil comprensión y breve extensión. Se puede leer con facilidad y da una visión general sobre el tema.

Abel GARCIA

Lluís DE LLOBET i LLAVARI, *Aproximación a Freud. Psicoanálisis y antropología*, PPU, Barcelona, 1989, 176 pp.

La celebración del centenario de los grandes descubrimientos freudianos resulta ocasión propicia para discernir entre los originales elementos de verdad científica y aquellos aspectos superados.

A la génesis creativa de Freud sigue la descripción de los temas de meta-psicología. Todo ello envuelto con abundancia de citas que, si salvan el pensamiento del creador, dificultan un tanto la lectura. En el ámbito de la ética, el pensamiento de Freud contribuye a comprender algo mejor la personalidad humana. Especialmente, a partir de sus análisis en torno al superyo (con sus grandes funciones de ideal), la conciencia moral y el sentimiento de culpabilidad.

En algún momento, existe cierta confusión entre neurosis y psicosis; causa real-delirio (queda muy nítida la diferenciación en el pequeño diccionario de términos psicoanalíticos que figura en apéndice).

A partir del enfoque del profesor DE LLOBET podrá clarificarse un tema que hoy preocupa en torno a la conciencia moral, su valoración y su dignidad. De positivos y esclarecedores hay que calificar los relieves dados a la antropología freudiana.

Para las referencias bibliográficas hubiera sido deseable una sigla menos convencional.

La cualificación profesional de su autor así como su dedicación al análisis crítico de Freud constituyen el mejor aval del presente estudio. Ayudará a cuantos trabajan en el diálogo interdisciplinar.

Lluís DIUMENGE

Mateo ANDRES MARTIN, *Puedo ser otro... y feliz*, Colección Azenai, Sociedad de Educación Atenas, Madrid, 1988, 192 pp.

Con este título, el autor propone algo que es, a la vez, anhelo y necesidad del hombre de hoy: «encontrar la felicidad y el gozo a través de una reestructuración de la personalidad» (Prólogo). En definitiva, se trata de

un curso de Psicología dividido en tres partes: en la primera el autor aborda, de un modo preferentemente teórico, el proceso de desarrollo de la persona humana; «la formación de los hábitos de pensar y sentir acerca de uno mismo, que son la raíz de nuestros gozos y sufrimientos» (p. 11); la segunda parte, centrada en la personalidad del individuo concreto, descubre cuál es ese bloque de hábitos emocionales; la tercera parte tiene un propósito «sanativo»: una vez descubierta la raíz oculta, «intenta enfrentarse directamente y sanarla».

Cada uno de los temas ofrece una «lección» del autor que se complementa con sugerencias para el diálogo y el trabajo en grupos, ya que, según ANDRES MARTIN, este libro no es sólo para ser leído, sino *practicado*. Al final, el autor augura que del autoconocimiento propio se derivará «una gran disminución de sufrimientos inútiles» o, lo que es lo mismo, el acrecentamiento de la felicidad.

T. GARCIA

Rudolf REZSOHAZY, *El desarrollo comunitario. Participar, programar, innovar*, Narcea Edic., Madrid, 1988, 231 pp.

La obra que presentamos es, según su autor, un manual o, más exactamente, «un método de acción». Se trata de ofrecer las enseñanzas, a través de los éxitos y los fracasos, de la experiencia del desarrollo comunitario realizada en varios continentes. El *desarrollo comunitario* «intenta la superación de una realidad humana actual, llevándola a niveles superiores de perfeccionamiento y de calidad de vida».

El libro consta de una *introducción* en la que se aclaran las nociones básicas sobre el desarrollo comunitario y sobre el lugar de éste en la política social y económica. La *primera parte* trata de fundamentar la acción: delimitación de la «unidad de acción», análisis del papel de los líderes, realización de una investigación para diagnosticar la situación sobre la que se pretende actuar. En la *segunda parte* describe la *programación*: una vez conocidos los datos, se pueden planificar los objetivos, los medios, la elaboración de proyectos, así como su realización y evaluación. Finalmente, la *última parte* presenta las modalidades de transmisión de las innovaciones: el objetivo del desarrollo comunitario es innovar, cambiar las situaciones dadas en otras nuevas. Esto último

se realiza, según el libro, a partir de un proceso y de un proyecto en los que, después de analizar necesidades y factores explicativos, se intenta llegar a la acción, pasando por la «acogida de la comunidad» («adversarios y aliados, portadores y seguidores») y el estudio de las estructuras económicas, sociales, políticas y culturales, para llegar al proceso de interacción (resistencia activa, resistencia pasiva y aceptación).

El libro, como también señala el autor, no describe un método para ser aplicado indiscriminadamente en situaciones comunitarias y en contextos sumamente diversos; por eso, el tono en que se mueve es, más bien, general, de modo que el método pueda ser aplicado en contextos diversos. Por otra parte, ofrece un instrumento de ayuda que no dispensa al animador del ejercicio de la búsqueda concreta, a base de imaginación, creatividad y espíritu de servicio, cualidades que han de estar arraigadas en quienes pretenden realizar «un compromiso público». Por lo demás, el texto es riguroso, claro, bien estructurado y de inestimable ayuda para cuantos se adentran en este campo, poco explorado aún en nuestro país.

T. GARCIA

Amando VEGA, *Pedagogía de inadaptados sociales*, Narcea Edic., Madrid, 1989, 269 pp.

El autor se plantea esta obra como un reto a sí mismo (una exigencia de reflexión sobre su compromiso con la educación de los inadaptados) y los que quieran adentrarse en su contenido. Pero también es una «provocación» para quienes tienen «muy claro» lo que hay que hacer en este campo, porque, según A. VEGA, más que recetas seguras, resulta imprescindible «una comprensión profunda de los sujetos inadaptados para que podamos entender sus reacciones ante nuestras propuestas de intervención educativa».

Desde esta perspectiva analiza el autor «la inadaptación como concepto pedagógico» para abocar a una «pedagogía de los inadaptados sociales». Un segundo bloque del libro basa la «psicología de la inadaptación social», y analiza cuestiones como éstas: «¿desviación o marginación? e «inadaptación social y drogas». Después de este análisis, el autor se plantea la intervención educativa: qué es la pedagogía de inadaptados

sociales, conceptos y objetivos de la educación especial. Tema importante lo constituye el intento de una «educación integral», los principios educativos básicos, la prevención, el tratamiento y la inserción social, así como la descripción de los campos de la intervención educativa. Una última parte está centrada en lo que el autor llama «las alternativas», es decir, la propuesta de respuestas nuevas a problemas que son antiguos. Aquí A. VEGA pasa revista a una serie de alternativas que van desde lo que antes se entendía como educativamente positivo para los inadaptados sociales a lo que es hoy respuesta adecuadamente pedagógica.

La estructura del libro es clara, y la forma de abordar los problemas refleja tanto la sintonía personal con el mundo que analiza como la claridad de las medidas de intervención que ofrece.

Una larga lista de «recursos para una pedagogía de inadaptados sociales» (sólo de instituciones oficiales), junto con una amplia bibliografía e índice temático y onomástico, cierran este libro que no sólo está destinado a los especialistas de esta vertiente de la Pedagogía Social, sino a cuantos se sientan interesados e interpelados por uno de los retos más difíciles planteados hoy a la educación.

T. GARCIA

Eusebio FERRER, *Exigir para educar*, Edit. Palabra, Madrid, 1989, 237 pp.

Este libro, escrito desde la experiencia de un padre de familia atento a la vida y a las necesidades educativas de los hijos de hoy, es un repaso a ciertos temas familiares (por ser cercanos a la experiencia y por tener su centro de expresión en la familia) a medio camino entre la reflexión en voz alta y el consejo de quien tiene ideas claras y experiencia educadora.

El hilo conductor, como se señala en el título, es un subrayado de algo a veces no reconocido del todo por padres y educadores de hoy: para educar —y para educarse— es preciso el esfuerzo, la exigencia. Si ésta se da, afirma el autor, la educación, aunque siempre difícil, será una gozosa y fecunda realidad.

T. GARCIA

G. COURTOIS, *¿Sabemos mandar?* (cuarta edición), S.E. Atenas, Madrid, 1988, 93 pp.

La obra que presentamos es un pequeño tratado de orientación y ayuda para quienes ejercen el oficio de mandar, un vademecum para los «jefes». El autor va desgranando, en brevísimas lecciones, una serie de cualidades, actitudes y competencias propias de quienes ejercen la autoridad. Todas estas lecciones siguen el mismo esquema: reflexiones personales, ejercicio, asunto de conversación y pensamiento.

Es una obra sencilla, directa, práctica y propia para ser leída y «estudiada» despacio, a intervalos, como una estimable ayuda para ejercer con confianza, competencia y optimismo la difícil tarea de «mandar» a los demás.

T. GARCIA

Juan Antonio GALLARDO, *Malos tratos a los niños*, Narcea Edic. Colección «Padres», Madrid, 1988, 126 pp.

Para el lector asiduo de los medios de comunicación como para el educador, el tema de este libro es algo que salta a las páginas de la actualidad con inusitada frecuencia. Los malos tratos a los niños en una sociedad que, paradójicamente, mima y consiente demasiado a los pequeños, pero que, por otra parte, no destierra las prácticas abusivas de todo tipo.

El autor, especialista en esta cuestión, aborda el problema desde varias perspectivas: después de un breve recorrido histórico sobre el maltrato infantil, y de una breve noticia sobre la frecuencia del mismo, aborda lo que constituye el núcleo de esta pequeña obra: los diversos tipos de maltrato (físico, alimenticio, emocional, sexual, negligencia en la seguridad...); finalmente, el autor describe las causas de los malos tratos infantiles así como su prevención y tratamiento.

Dentro del tono sencillo de la obra, el autor maneja datos y cita a autores especialistas, lo que confiere a su estudio un valor y un rigor estimables. Una amplia bibliografía cierra las páginas de esta obra que es de suma urgencia no sólo para padres y educadores, sino también para cuantos tienen relación con el mundo de la infancia.

T. GARCIA

Joaquín LOBERA, - Mary Sol PAYA, *La salud familiar*, Narcea Ediciones, Colecc. «Padres», Madrid, 1988, 159 pp.

Este libro, escrito desde la doble experiencia de padres y de pediatras de sus autores, trata, de forma amena, variada y con un lenguaje asequible, uno de los aspectos, en los que la familia tiene una responsabilidad primordial: la salud de sus hijos.

En la obra se recuerda a la familia su papel de «agente de salud» y se ofrecen pistas concretas acerca de los más variados problemas relacionados con la misma: higiene, alimentación, prevención de accidentes, intoxicaciones, educación sexual, ecología, alcohol, tabaco y drogas... son alguno de los que parecen más cercanos y urgentes. Pero también se abordan temas tales como la higiene mental, la solidaridad, la paz, el hábitat o la fratria.

Unas sencillas conclusiones y una breve bibliografía cierran esta obrita dirigida a padres y educadores con el fin de sensibilizarlos y ayudarles en la responsabilidad de cuidar y proteger la salud de los niños.

T. GARCIA

Paule AIMARD - Alain MORGON, *El niño sordo*, Narcea Edic. Colección «Padres», Madrid, 1989, 134 pp.

En nuestros días, el mundo de la educación es mucho más sensible a las necesidades especiales de los niños y adolescentes. La afirmación de la dignidad humana, por una parte, y los avances de la medicina y de la psicología, por otra, urgen a los educadores a responder a situaciones que, en otros tiempos, quedaban sin atención y sin tratamiento educativo.

El libro que reseñamos es un breve estudio acerca del conocimiento y del tratamiento de la sordera infantil. Responde a preguntas que, de un modo o de otro, se hacen los padres y educadores: «¿Cómo vivirá y crecerá un bebé que nace con una deficiencia así? El hecho de no oír, ¿qué influencia puede tener sobre su visión de lo que le rodea y sobre el modo de comunicarse?».

Estos «aspectos existenciales» se relacionan con la necesidad de una actuación educativa: los medios específicos para el tratamiento del lenguaje del niño sordo, así como su «papel» en la sociedad constituyen las otras partes de este trabajo dirigido es-

pecialmente a quienes tienen mayor relación con el mundo infantil: padres y educadores. Aunque no se descuidan aspectos sociales importantes como la actuación en la «elección de profesión» y la relación de los niños sordos con el contexto social y los medios de comunicación. Unas «notas médicas» seguidas de algunas conclusiones y de una selecta bibliografía completan este estudio sencillo y útil.

T. GARCIA

Carmen ARMESTO HUETE - Antonio GARCIA CENADOR, *El lenguaje en el niño. Origen y evolución*, Narcea Edic., Colección «Padres», Madrid, 1987, 66 pp.

El tema sugerente tratado por este breve trabajo se desarrolla de una forma descriptiva, de la mano de sus autores, psicólogos clínicos y logopedas. Después de unas nociones básicas acerca de la evolución del lenguaje infantil, los autores invitan a los padres a recorrer ese camino apasionante del aprendizaje, sencillo y complejo al mismo tiempo, del instrumento humano por excelencia: el lenguaje.

Empezando por la aparición del lenguaje (órganos de fonación, aspectos neurológicos, inteligencia, liberación de lo concreto) se va siguiendo al niño paso a paso desde sus primeros sonidos, a partir de los seis meses con el *laleo*, luego, las primeras palabras, el lenguaje telegráfico, la asociación entre palabras y objetos, el «no» de los tres años, el «por qué», el monólogo, la frase, el lenguaje interior, la comprensión... hasta la pubertad.

Todo un recorrido desconocido para muchos, largo e incitante, aunque el libro lo trate de una forma sucinta, pero salpicado de ejemplos, lo que hace más agradable su lectura.

T. GARCIA

E. BOSETTI - M. C. BROSSAIS - S. GOULFIER - A. THIRIET, *Tu hijo y el psicólogo escolar*, Narcea Edic., Colección «Padres», Madrid, 1988, 142 pp.

La figura del psicólogo escolar es algo que se va imponiendo cada vez más, no sólo por efecto de las leyes educacionales, sino, sobre todo, por la necesidad de dotar al desarrollo del niño escolarizado de una garan-

tía proporcionada por la ciencia y la práctica psicológicas.

Este libro, escrito por cuatro profesionales de la psicología, trata de acercar la figura y la acción del psicólogo escolar a las familias. Centrados en el «irremediable fracaso escolar» —acerca del cual tratan unas cuantas cuestiones importantes—, hablan luego de la intervención del psicólogo escolar y de su «encuentro» con los padres de los alumnos. Un último apartado amplía el campo de la acción pedagógica a los colaboradores del psicólogo: profesores, médicos, asistentes sociales, orientadores...

«Destinado prioritariamente a los padres de los alumnos, este libro aporta soluciones a las familias que se enfrentan con el problema del fracaso escolar». Este objetivo no pequeño se completa con el intento de acercar a la familia la tarea del psicólogo, así como de «desdramatizar» el encuentro con él.

T. GARCIA

VARIOS AUTORES, *La mujer en la vida familiar*, Narcea Edic., Colección «Padres», Madrid, 1988, 136 pp.

El presente volumen de la Colección «Padres» no es una reflexión sobre un problema educativo hecha desde la teoría o desde la experimentación; es, desde el principio hasta el final, una serie de *testimonios*, «fragmentos de la vida real», que narran vicencias y problemas familiares expresados desde la problemática de la mujer y desde su papel en la tarea educativa familiar.

Narradas casi siempre en primera persona, la obrita tiene el sabor de lo experiencial, de lo inmediato, y ofrece, al mismo tiempo, el valor de una comunicación directa y viva de la protagonista —la mujer, la madre—. Lejos de ser una obra «problematizadora» y pesimista, se ofrece como «un estímulo a las madres, a quienes va expresamente dedicada».

T. GARCIA

Helmut THOMÄ - Horst KÄCHELE, *Teoría y práctica del psicoanálisis*, T. I. Herder, Barcelona, 1989, 492 p.

En este primer volumen, los autores presentan las bases teóricas y prácticas del psicoanálisis, con una amplia gama de elementos críticos y de gran independencia respec-

to a su fundador, S. Freud. Esta amplitud y libertad nos permite adentrarnos en las diversas corrientes psicoanalíticas, así como en las concepciones más amplias de los términos e, incluso, del mismo término de enfermedad, reducida en Freud a la neurosis.

Lo que nos ayuda en su lectura es, sobre todo, el eje que vertebra la obra: la «aportación del analista a la creación y mantenimiento de la situación terapéutica». Desde este enfoque, cobran más significado las controversias y los estudios exegéticos de la obra de Freud, con la observación hecha por los autores: las interpretaciones también dependen de la situación de los críticos (Rapaport, Gill, Brenner...). La gran ventaja de este estudio es que nos muestra la permeabilidad de las doctrinas, incluso con aquellas que se declararon como movimiento rival: el boom de las psicoterapias (Rogers y otros). De hecho, se llega a la convergencia de doctrinas en puntos tan esenciales como: todo sistema subraya la importancia de la relación bipersonal, de la interacción, de la identificación, de la transferencia, etc.

En el transcurrir de la obra, se estudian los aspectos teóricos más significativos del Psicoanálisis: La transferencia, o influencia actual de las experiencias pasadas sobre los fenómenos psíquicos individuales. Si para Freud fue algo de importancia capital, lo sigue siendo para las corrientes más actualizadas, si bien con matices importantes respecto a su aparición y tratamiento, sobre todo.

La contratransferencia limita la acción del analista, al encontrar éste zonas oscuras que son reguladores de su interacción con el paciente. Tanto en éste como en aquel, pueden surgir una serie bien estudiada de resistencias: «Todo lo que perturba la prosecución del trabajo analítico». Defensas, angustia, resistencias del ello y del superyó, resistencias de identidad (Erikson)... denotan que siempre existe un cambio querido, pero temido.

Tras el capítulo sobre los sueños, los autores se adentran en aspectos más estructurales, sin perder de vista su tratamiento teórico: la primera entrevista, con las imágenes mutuas de analista-cliente formadas, y sus aspectos terapéuticos. Las reglas del tratamiento, de la libre asociación, de los comportamientos y del diálogo psicoanalítico.

La obra, propia de autores con un alto grado de experiencia y conocimiento, tiene todo el carácter de obra de especialistas. Ahí están sus finos análisis, su dominio de las

interacciones textuales de diversos autores, su capacidad de relacionar conceptos y matices de diversas escuelas y su capacidad para sistematizar todo ello de modo coherente y sin perder de vista su objetivo primero: ser una aportación del psicoanalista.

José M.<sup>a</sup> MARTINEZ

Colección «NUEVA ESCUELA», Ed. Bruño, Madrid.

La Colección Nueva Escuela sigue ofreciéndonos una variada gama de títulos, con un objetivo claro: ofrecer a los educadores elementos teórico-prácticos en torno a su acción docente en diversas áreas. En este número de Sinite, presentamos los siguientes:

M.<sup>a</sup> Dolores PRIETO SANCHEZ, *Modificabilidad cognitiva y PEI*, 1989, 350 p.

La autora recoge en acertada síntesis el pensamiento y la pedagogía de R. Feuerstein, y con ella se brinda la oportunidad de conocer algo tan significativo como es el intento de modificación de las funciones cognitivas de los sujetos que presentan niveles de funcionamiento bajo debido a causas múltiples. Pero ninguna causa puede considerarse como irreversible, siempre que exista lo que se considera la clave: la experiencia de aprendizaje mediado (EAM).

La modificabilidad es una creencia educativa refrendada por la experiencia y el estudio sistemático de resultados. El estudio del aparato cognitivo nos permite este noble intento de modificar algo que se ha considerado por mucho tiempo como fijo: la inteligencia y su funcionamiento.

Junto a la consideración teórica, la autora hace un muestreo de los Instrumentos que integran el Programa de Enriquecimiento Instrumental. En él puede verse que, más allá de los ejercicios, hay un sistema de interacción que va desde los aspectos emocionales hasta los últimos elementos de la metacognición.

La obra resulta de especial interés para los educadores, sobre todo para aquellos que se inician, mediante cursos, en la aplicación del Programa.

Juan José BRUNET - Alain DEFALQUE, *Técnicas de lectura eficaz*, 1989, 224 p.

Esta obra ofrece en un primera parte los criterios básicos que se han de tener en cuenta al iniciarse en el tema de la lectura. Se estudian los movimientos y el papel de los ojos, cómo algo accesible a la observación y mejora; los cuadros nos ayudan a registrar movimientos de progresión, fijación y detención que habrá que educar o modificar cuando esto se requiera. El buen lector ha de dominar un acto tan complejo como es la lectura, si quiere llegar a la precisión, rapidez y comprensión.

La segunda parte es una guía metodológica para orientar el proceso lector: objetivos, sistema de evaluación, ejercicios progresivos y juegos de lectura... todo ello trazado con tacto pedagógico y procesado con rigor de proceso. La obra se completa con los Anexos, series de vocabulario de dificultad creciente, obras de lectura, juegos... que pueden ser de gran utilidad para los educadores.

Esta obra se completa con los cuadernos «Juegos de lectura», de la misma Editorial.

Alfredo LORENTE LLORET, *Cómo se comenta un texto histórico en los niveles de BUP y COU*, 1988, 125 p.

El autor, tras diez años de experiencia, sale al paso de la dificultad que presenta el comentario de textos, para proponernos una sistematización de dicha tarea.

Nos indica los errores; nos clasifica los textos, elabora esquemas para realizar estos comentarios con acierto. Tras las orientaciones, ofrece unos ejemplos con distintas versiones de comentario. Dada la sencillez de su presentación y la precisa sistematización del trabajo, puede servir de gran ayuda a los profesores de Historia, así como a los alumnos de dicha materia.

L. GARCIA MEDIAVILLA - R. IZQUIERDO - J. SANCHEZ-CABEZUDO, *Test MRA. Cómo evaluar la adaptación de los adolescentes y jóvenes*, 1989, 95 p.

La presente obra es un manual para el manejo del test MRA, elaborado por el equipo CALPA, que en muchas ocasiones ha dado muestras de su rigor en el trabajo psicotécnico.

Se describe la prueba: 1. Problemas (personal, familiar, escolar y social). 2. Los modos de reacción (control, irritabilidad, agresividad, inhibición, inseguridad y preocupación). 3. Estructura de la prueba: cuestionario y hoja de respuestas.

Los autores nos dan fe de su trabajo, elaborando los criterios de fiabilidad, consistencia y validez de la prueba. Por tanto, nos ofrecen un instrumento adecuado para su aplicación en el ámbito escolar y útil para la orientación de los adolescentes y jóvenes.

José M.<sup>a</sup> MARTINEZ

Antonia V. PASCUAL, *Clarificación de valores y desarrollo humano*, Narcea, Madrid, 1988, 206 p.

El tema de los valores, preocupación de la educación actual, recibe con esta obra una ayuda significativa desde el punto de vista pedagógico. El cambio de valores y de significados de nuestra cultura requiere la toma de conciencia y la decisión de actuar por parte de los educadores. La autora estudia dicho cambio y acomete el tema desde la vertiente teórica: los valores, la clarificación y proceso de valoración, los objetivos de la educación... y hace una llamada a la escuela y a su delicada función de educación ética.

Una parte significativa de la obra se dedica a presentar una programación escolar para llevar adelante la educación que se persigue como objetivo. Valores como el conocimiento de sí mismo, la responsabilidad, la comunicación, la solidaridad... sin olvidar los valores religiosos, se van presentando dentro de un orden y de una gran riqueza de sugerencias de actividad.

Desde la base que impulsa a la autora, surgen la propuesta de valores, su clarificación, la labor del educador no como inductivo sino como facilitador: «quien pone las condiciones necesarias para que se dé el desarrollo personal de los alumnos».

Dada la experiencia de la autora y su aportación pedagógica, puede servir de gran ayu-

da en la formación ética de los niños de preescolar y EGB.

José M.<sup>a</sup> MARTINEZ

M.<sup>a</sup> Pilar de OÑATE, *El autoconcepto*, Narcea, Madrid, 1989, 191 p.

Las actuales tendencias de la psicología del conocimiento y de la instrucción van dando una importancia cada vez mayor a los *factores motivacionales del aprendizaje*. Hasta los mismos modelos teóricos de la inteligencia, tradicionalmente centrados de modo casi exclusivo en las capacidades, se flexibilizan para dar cabida en ellos a la *motivación*: su incidencia no sólo *facilita* el rendimiento en las tareas de almacenamiento y procesamiento adecuados de la información, sino que puede dar lugar a una manera *distinta* de llevar a cabo estas operaciones.

En el área de la motivación tienen una especial relevancia los modelos actitudinales hacia la propia persona (*autoconcepto*, autoestima, autoevaluación) por su repercusión en las causas y consecuencias de la propia conducta y de la de los otros (localización del control, atribución causal).

La autora sintetiza en estas páginas los notables esfuerzos de los especialistas en los últimos años (Staats, Bandura, Neisser, Purkey, Burns, Cooper, Musitu, etc.) para aclarar los diversos conceptos afines y elaborar unos instrumentos fiables y válidos para su medición. La obra posee pues, junto al gran interés teórico de la clarificación de nociones que resultan a veces confusas y mezcladas, una parte práctica referente al *autoconcepto de los estudiantes universitarios*, en el que se reflejan las diferencias de los niveles de titulación, la escasez de puestos de trabajo, la clase social, etc.

El prólogo de Rafael Burgaleta centra con acierto y da las pautas de lectura de este interesante libro, útil para profesionales, estudiantes y profesores de Psicología y de Ciencias de la Educación; para políticos, sociólogos, profesores de universidad y todos aquellos que tienen en sus manos la planificación del sistema educativo.

S.